

LA IMPORTANCIA DE LO VISUAL

(Un ejemplo con fotografías)

Begoña Sanz Sánchez
Universidad de Alcalá

1. Introducción

La vieja expresión de «una imagen vale más que mil palabras» podría ser sustituida en la enseñanza de E/LE por esta otra: «¡que una imagen valga más que mil palabras!» Sería magnífico conseguir que una imagen provocara mil palabras en nuestros estudiantes, ¿verdad? ¿Por qué no tratar de conseguirlo?

De todos es sabido que la vista es el máspreciado de nuestros sentidos. Todo lo que vemos está unido a nuestras experiencias personales e incluso se podría afirmar que la mayoría de nuestras comunicaciones son una respuesta a una experiencia visual.

Pues bien, pese a la importancia de la imagen, en las clases de lengua tan sólo recibe una relativa atención, ya que, en general, centramos nuestra actuación como profesores en las imágenes, sólo y exclusivamente con los niveles de iniciación o de principiantes absolutos. Pensemos en un caso habitual: «como dibujo muy mal, llevo a la clase fotografías con todo el léxico que quiero enseñar hoy. Toca hablar de alimentos, así que llevo unas fotografías de verduras, legumbres, frutas, etc., sin preocuparme de nada más». Esto es un grave error, nuestros alumnos pueden escuchar perfectamente expresiones del tipo: «esta chica es un repollo», «vaya patata caliente que le han pasado a Luis», «fulanito es todo un besugo», «¡qué castaña de clase!» o «¡vaya castaña que lleva ése!», por citar algunos ejemplos. Obviamente las fotos que hemos llevado a clase seguro que son preciosas, pero no habremos conseguido gran cosa. De ahí la importancia de la contextualización del vocabulario que presentemos a la clase. Esta misma actividad de relacionar imagen con léxico también ha sido realizada en niveles

avanzados, e incluso superiores. Se trataba de asociar fotografías de diferentes situaciones con la fotografía del alimento correspondiente. En el caso de nuestra castaña anterior, el alumno tenía que colocar «su» castaña debajo de una foto con un chico que se había caído por las escaleras, una mujer bostezando ante la televisión y un hombre completamente borracho. Y así, con otras muchas, se trataba de asociar el recuerdo de las imágenes con expresiones coloquiales, el recuerdo de las mismas hacía que el aprendizaje de esas nuevas expresiones fuera mucho más fácil.

Otra idea importante es que el profesor no actúe como catalizador de las ideas. A veces, resultamos tan absorbentes que nuestros alumnos ven lo que nosotros queremos que vean. La realidad puede ser vista, como todos sabemos, de diferentes formas (sería el ejemplo del profesor que comentaba con un español y un estudiante alemán las distintas posibilidades de acogida de un amigo común a sus respectivos países; el alemán contestaba eligiendo una preciosa fotografía de una casita de campo para ofrecer al visitante, mientras que el español elegía un piso del que se adivinaba su ubicación: en la zona centro, rodeado de salas de fiesta, discotecas y bares, seguramente, para que este amigo visitante no pudiera aburrirse).

2. Formas tradicionales de explotación

Las formas de actuación más tradicionales en el trabajo con fotografías eran frecuentemente tres:

1. Enseñar el vocabulario (tal y como ya hemos visto)
2. Respuestas mecánicas, que eran realmente ambiguas y practicaban casi exclusivamente un punto específico de la lengua. Ejemplo: el futuro inmediato. En un grupo de estudiantes con cartas boca abajo, el estudiante A preguntaba: «¿qué vas a hacer hoy, B?» y B respondía, cogiendo una de las cartas, «voy a nadar» (porque le había salido el dibujo de una piscina). Entonces B preguntaba lo mismo a C, quien respondía cogiendo otra carta del montón (y así sucesivamente...).

3. Hacer descripciones: se le pedía al estudiante que describiera lo que veía en una fotografía. En el caso de la fotocopia adjunta de una ventana con plantas, la descripción del alumno nos dirá muy poco, a no ser que conozca la ficha técnica de las plantas en cuestión, cosa que resulta bastante improbable, o que le permitamos interpretar la fotografía. En muchas ocasiones, con este propósito de describir e interpretar, el alumno acababa haciendo una composición, o como mucho, con un grupo de cuatro a seis fotografías, intentaba trabajar un lenguaje, llamémosle, «situacional».

Buscar una reacción natural en una fotografía llevada a la clase es muy difícil, como también lo es elegir la mejor manera para utilizar este instrumento visual. Naturalmente, también depende de qué tipo de elementos visuales estemos trabajando (fotos, mapas, postales, vídeos, tebeos, etc.), pero esta no es la cuestión. Quizá la clave del éxito de este trabajo sería no dejar que el azar haga nuestro trabajo como profesores y no considerar este instrumento didáctico como una mera actividad de relleno para ocupar los últimos minutos de la clase. Conviene, por tanto, elegir bien las fotografías y las

situaciones que vamos a trabajar, poner unos objetivos claros y concretos, y tener siempre un cuaderno de notas en el que controlamos lo que vamos trabajando y consiguiendo de nuestros alumnos (véase el modelo de ficha de registro adjunto).

Por otro lado, también hay que tener en cuenta al alumno. A veces, que una fotografía les sugiera algo parecido a experiencias que ellos hayan tenido es bueno, porque les animará a participar, pero, en otros casos, forzarlos a hablar de ellos mismos o de vivencias personales, puede resultarles embarazoso o sencillamente muy desagradable, así que, debemos tener mucho tacto con estas cuestiones.

3. El porqué de las fotografías

Pese a los posibles problemas comentados, explicaremos por qué es conveniente utilizar las fotografías.

La razón puede ser muy simple. A todos, en general, nos gustan las fotografías. Todos tenemos nuestra colección personal: amigos, familiares, lugares concretos, ocasiones especiales, etc. Cualquier fotografía puede ser objeto de conjunto de pensamientos y asociaciones.

Además, muchos de nuestros estudiantes están interesados en hacer fotografías personalmente, (sobre todo cuando están de vacaciones o estudiando en el extranjero). Muchos profesores, por no decir todos, hemos sido testigos de esos instantes, incluso participamos de ellos, nos guste o no, y nos fotografían como si de actores o actrices se tratase. Todos tenemos curiosidad de ver fotos y nos gusta hablar de las nuestras. Los estudiantes sienten, al igual que lo sentiríamos nosotros, una gran satisfacción al poder utilizar sus propias fotos como material de clase, y si además, estas fotos son de lugares donde ha estado en España: bares, parques, personajes que le han llamado la atención o cualquier otra cosa, todos ellos reflejarán ese trocito de realidad cotidiana que con tanto afán pretendemos enseñar al estudiante, sólo que esta vez el trocito de realidad lo habrá presentado el alumno, con sus recuerdos, sus vivencias, sus sentimientos... Esta vez, habremos conseguido una mayor riqueza en la expresión oral, una contextualización concreta y una descripción más detallada. En definitiva, una mayor comunicación.

4. Algunos ejemplos trabajados en el aula

Para trabajar las fotografías en clase hay que tener muy en cuenta varios aspectos: qué parte de la lengua queremos enseñar, qué destrezas queremos trabajar, cuál es el nivel de nuestros alumnos, cómo vamos a organizar la actividad (individual, por parejas, en grupos, toda la clase, o una combinación de las mismas), cómo controlaremos la práctica (guiada, semiguiada o libre), qué tiempo emplearemos y qué materiales usaremos.

El modelo de ficha podría ser el siguiente:

objetivos
destrezas
nivel
organización
control
tiempo
materiales

Ejemplos:

1. Mi familia, mis amigos, mis parientes

objetivos: expresar opiniones, trabajar los pasados y hacer interrogativas
destrezas: audición (para conseguir una información específica), expresión oral (discusiones)
nivel: puede ser adaptada a todos los niveles
control: libre
tiempo: 30 minutos
materiales: 10 fotografías sobre nuestra familia y parientes

Desarrollo

El profesor trae a la clase las fotos y cuenta una anécdota en la que estén implicadas una o varias personas de las que aparecen en las fotografías. Estas fotos se colocarán por la clase y se les cuenta que todas las personas que aparecen están relacionadas con el profesor. Ellos se moverán e irán viendo todas y cada una de ellas, pero todavía no harán preguntas.

Es el momento de explicarles que les vamos a contar una historia en la que uno (o varios) de los personajes de las fotos va a aparecer, así que deberán estar muy atentos para descubrir quién es.

Les pondremos en parejas para que lo discutan y les permitiremos mirar otra vez las fotos si quieren. Al final, les preguntamos por sus ideas y opiniones y en qué se basan para pensar así. (La complejidad de la historia queda a criterio del profesor según el nivel que imparta. En un nivel elemental no es necesario contar ninguna historia, podemos limitarnos a contar hechos mucho más obvios, como por ejemplo, mi padre es profesor, mi abuelo jubilado, mi tía peluquera, etc.).

2. Vacaciones

objetivos: expresar opiniones, hacer comparaciones y descripciones
destrezas: expresión oral
nivel: elemental / avanzado
organización: grupos
control libre
tiempo 30-45 minutos
materiales: fotos de distintos lugares de vacaciones

Desarrollo

Además de intercambiar ideas sobre las fotos, elegir la más bonita, pensar en dónde puede estar, etc., pueden elegir una foto y diseñar un anuncio para una agencia de viajes. También pueden hacer una lista por grupos eligiendo los elementos necesarios para tener unas buenas vacaciones y justificar su decisión, así como contar anécdotas de sus viajes. Posteriormente se podrá hacer una competición con premios a las vacaciones más aburridas, las más divertidas, las más aventureras, etc.

3. La revista de la clase

objetivos: describir, narrar, hacer sugerencias, expresar opiniones
destrezas: expresión oral (discutir y formular preguntas), expresión escrita (tomar notas, hacer un artículo)
nivel: intermedio / avanzado
organización: parejas
control: práctica libre
tiempo: dos o tres sesiones
materiales: para la segunda sesión que traigan fotos para ilustrar sus artículos, papeles de colores, rotuladores, tijeras, pegamento etc.

Desarrollo

En la primera sesión haremos grupos para que discutan qué tipo de revista les gusta, y qué tipo de artículos les parecen más interesantes (ellos anotarán los resultados de la discusión). Después les explicaremos que van a tener la oportunidad de hacer su revista ideal y que por parejas piensen en el tipo de artículo que les gustaría trabajar juntos. Les pediremos que hagan una lista de las cosas que necesitarán incluyendo sus propias

fotografías. El profesor toma nota en la pizarra de los artículos que puedan incluirse en la revista (deportes, guías de ocio, cafés, restaurantes, salud, recetas de cocina, horóscopos, etc.).

En la segunda sesión se decidirá el nombre de la revista y por parejas empezarán a confeccionar los artículos. Si no diera tiempo, en una tercera sesión se trabajaría maquetación de la revista. (Si fuera posible se podrían hacer copias y distribuirse entre los alumnos).

4. Cambios

objetivos: hacer predicciones, dar opiniones, expresar acuerdo y desacuerdo
destrezas: expresión oral (discutir)
nivel: puede ser adaptado a todos los niveles
organización: grupos de 4 ó 6
control: práctica semiguída
tiempo: 30 minutos
materiales: fotos variadas de lugares diferentes (tres para cada grupo)

Desarrollo

Por grupos les preguntamos en una «tormenta de ideas» por la ciudad en la que estudian; que imaginen qué es lo que puede haber cambiado y lo que no en un período de tiempo de cinco a diez años. Hacemos una puesta en común. Se les dan entonces por grupos tres fotos para que elijan la que más les guste. Les decimos que las fotos están tomadas en el presente y les pedimos que imaginen los cambios que se han producido (las preguntas pueden modificarse según el nivel). Las preguntas podrían ser ¿qué es lo que va a cambiar en los próximos diez años?, ¿que es lo que continuará?, ¿qué es lo que ya ha cambiado?, ¿qué ha influido más en los cambios?, ¿en qué cosas probablemente no va a cambiar?, ¿quién ha influido en los cambios?, ¿se ha cambiado a mejor o a?, ¿qué aspectos no deberían cambiar?, etc. Lógicamente deberán razonar sus respuestas.

Otras actividades podrían ser:

- Por parejas hacen un breve informe de sus discusiones y lo plantean a la clase.
- De forma individual o por países escriben sobre lo que piensan que ha ocurrido en su ciudad o país, los cambios, las transformaciones, y lo que ocurrirá en el futuro...

5. Es alguien a quien...

objetivos: oraciones de relativo, formas de especular, dar opiniones...
destrezas: expresión oral y escritura (completar oraciones)
nivel: intermedio
organización: parejas / grupos
control: práctica semiguída
tiempo: 30 minutos
materiales: fotos de distintas personas y de lugares

Desarrollo

Pasamos a la clase varias fotografías de personas y hacemos preguntas de carácter general: ¿qué clase de persona es?, ¿qué le gusta?, ¿dónde va a menudo? etc.

El resto de fotos (tanto de personas como de lugares) las repartimos por el aula y cada pareja escoge dos o tres de un mismo tipo. Los alumnos que tienen personas piensan el lugar que preferirían sus personajes, los que tengan lugares discuten sobre el tipo de personas que frecuentan ese lugar. A continuación las distintas parejas tratarán de buscar, preguntando a los compañeros, las personas o lugares afines a su fotografía. Encontraremos interacciones del tipo de «buscamos a una persona que suele ir a..., a la que le gusta..., que tiene..., que nunca... etc.» o «buscamos un lugar en donde puedes..., donde generalmente...», etc.

Al final podemos pedirles que nos escriban algún párrafo del tipo:

Me gusta la gente que... o no me gustan quienes no...

Me gustan los lugares donde... o no me gustan los lugares que ...

6. Recordamos

objetivos: estilo indirecto (particularmente con los verbos decir, explicar, contar...)
destrezas: expresión oral (discutir, argumentar, justificar...)
nivel: intermedio / alto
organización: parejas (también grupos pequeños)
control: práctica guiada
tiempo: 20 ó 30 minutos
materiales: fotografías ya trabajadas en clase

Desarrollo

Les preguntamos a nuestros estudiantes cómo andan de memoria a través de pre-

guntas tan sencillas como «¿qué hiciste ayer?, ¿a dónde fuiste?, ¿qué comiste?», etc. Después repartimos por la clase las fotos ya trabajadas en sesiones anteriores y les vamos preguntando con quién/-es trabajaron esa fotografía y qué dijeron. Deberán ponerse de acuerdo en sus recuerdos discutiendo:

«Estoy seguro que fulanito dijo que..., / no, no lo dije yo, yo dije que...»

Para ayudarles, y si es necesario por tratarse de un nivel bajo, escribiremos en la pizarra la tabla de correspondencias del estilo indirecto para que tengan mayor seguridad en sus afirmaciones y resulten más dinámicas sus intervenciones.

5. Otras sugerencias

Podemos pedirles que traigan fotos de las familias españolas con las que viven (si es el caso) y que nos cuenten cómo es un día típico con esa familia, o cómo es el lugar en el que viven. También pueden traer todo tipo de fotos de lugares cotidianos para ellos (donde compran, el bar donde toman la cerveza, etc.). Estas ideas se podrían plantear como trabajo durante una semana de curso y al final de la semana podemos dedicar un tiempo a ver resultados. Hay otras muchas posibilidades y otras fichas realizadas con fotografías, que han resultado experiencias positivas; éstas tan sólo son un pequeño ejemplo.

Debemos pensar que el profesor también puede y debe colaborar con sus propias fotografías. El estudiante estará mucho más interesado, pues conocerá cosas «privadas» de su «profe», cómo son los miembros de su familia, qué hacen, qué les gusta, si tiene hijos, etc. Esta curiosidad posibilita una mayor comunicación y ¿por qué no?, si lo hacemos en esos primeros días de clase, ayudaremos a romper el hielo de los primeros momentos. No hace falta señalar que hemos de ser prudentes, tampoco es necesario que sepan el primer día nuestro número de teléfono.

Otro trabajo, quizá de mayor envergadura, sería mandarles por equipos un tema, por ejemplo, los hábitos culinarios de los españoles comparados con los de su país. Deberán adjuntar fotos, platos típicos, recetas, guía de buenos restaurantes, etc. Estos trabajos resultan muy interesantes porque les implican en tareas como ir a bibliotecas de consulta, leer revistas o periódicos, hablar con algún español, visitar supermercados, hacer cuestionarios y entrevistas, etc., con lo que estamos poniendo en juego muchas destrezas al mismo tiempo. Otros temas pueden ser la salud, el turismo, la familia, los transportes, la tecnología, el medio ambiente, etc.

BIBLIOGRAFÍA

- BUCKBY, Michael y WRIGHT, Andrew, 1981, *Flashcards for Language Learning*, Modern Language Teaching.
- CUERVO, M., DOMÍNGUEZ, J., 1991, *Mejorar la expresión oral: Animación a través de dinámicas grupales*, Madrid, Narcea.

